

El Sistema Alternativo de Educación Formal y Técnica para jóvenes trabajadores de Tierra Blanca: una experiencia de conciliación entre el trabajo y el estudio para fomentar la competitividad de los nuevos productores y la sostenibilidad de las comunidades rurales

R. Mesén. rafamesen@yahoo.com Agencia de Servicios Agropecuarios de Tierra Blanca, Ministerio de Agricultura y Ganadería.

Tierra Blanca de Cartago es una zona totalmente hortícola de pequeños propietarios. Debido a la gran demanda de mano de obra y a la poca disponibilidad de capital, la mayoría de jóvenes no ingresan al colegio para ayudar a sus padres en sus fincas o aportar el jornal a la economía familiar. En el caso de las jóvenes, la mayoría ayudan en los oficios domésticos. Según los especialistas, los agricultores con baja escolaridad adoptan tardíamente la tecnología. Esta situación en el contexto de la globalización y la apertura comercial, trae como consecuencia la baja competitividad de los agricultores así como la repetición de un modelo productivista con la consecuente vulnerabilidad de los sistemas de producción. Por otra parte los organismos internacionales recomiendan una alta inversión en la educación de la juventud rural como una vía para lograr competitividad y la sostenibilidad de las comunidades rurales; ya que son los jóvenes, quienes más pueden adaptarse a los cambios y a la adquisición de nuevos conocimientos. La Agencia de Servicios Agropecuarios de Tierra Blanca, coordina, el sistema alternativo de educación formal y técnica para jóvenes trabajadores de tierra blanca con el propósito de que estos tengan un alto nivel competitivo para afrontar los desafíos de la globalización y la apertura comercial así como lograr una población de productores más sensible a la agricultura sostenible. El sistema es de educación abierta y opera dos días por semana de 8 a 3 de la tarde, dejando libres otros cuatro días para que el joven pueda trabajar. Se incluye; el bachillerato y especialidades técnicas como AGROECOEMPRESAS Y ADMINISTRACIÓN DE NEGOCIOS y programas de inglés conversacional y de computación. En 3 años los estudiantes alcanzarán lo anterior. Participan en el programa: el Ministerio de Educación, la Universidad de Costa Rica, la Fundación Omar Dengo. El IMAS y el FONABE aportan becas de compensación. Los estudiantes están organizados para: financiar algunos gastos, organizar el aseo, realizar gestiones ante autoridades, control de la disciplina. Además la iglesia y la escuela aportan las instalaciones. Actualmente existe una matrícula de 130 jóvenes, divididos en tres grupos.

Palabras clave: competitividad, sostenibilidad, juventud rural, educación

Introducción

Tierra Blanca es una zona totalmente agrícola y aporta una cuota muy importante de los cultivos de cebolla, papa y zanahoria para todo el país. La región se compone de pequeños productores con 1,5 ha, quienes siembran en forma intensiva. Debido a la gran demanda de mano de obra y a la poca disponibilidad de capital, muchos jóvenes se ven obligados tanto a ayudar a sus padres en sus fincas como a trabajar, para aportarle a la familia su jornal. En el caso de las jóvenes, muchas de estas deben ayudar en la casa debido a la falta de dinero para contratar una empleada. Sumado a esto, no existe un colegio de secundaria en la zona. El antagonismo actual entre la educación formal y el trabajo agrícola, deja sin oportunidad de educación a muchos jóvenes trabajadores lo cual incidirá en su competitividad más adelante. La baja escolaridad es la principal causa de la pobreza en nuestro país. Para el caso de Tierra Blanca, sólo un 46 % de los jóvenes en edad colegial, estudia un 40 % trabaja y un 13 % ayuda en casa con los oficios domésticos. Esto sugiere que el 53 % de la actual población juvenil de Tierra Blanca, es muy vulnerable y tiene un futuro muy incierto. Por otra parte, la baja escolaridad es señalada por muchos especialistas como la causa de la baja adopción de tecnología por parte de los productores. Al contrario, entre mayor escolaridad tengan los productores, se da una adopción más temprana de las nuevas tecnologías así como un desarrollo económico mayor. La baja adopción de tecnologías en este tiempo de globalización y apertura comercial, trae como consecuencia la falta competitividad de los agricultores y la amenaza latente de la desaparición de estos al competir con agricultores más educados de los países desarrollados.

Por otra parte, los organismos internacionales están llamando la atención para que los países inviertan sin demora en nuestra juventud. La CELADE en el informe del 2000 concluye que "...los principales signos de estos tiempos son la institucionalización del cambio y la centralidad del conocimiento como motor de crecimiento, agregando que ambos factores colocan a la juventud en una situación privilegiada para aportar al desarrollo. Dicho de otra manera, la juventud pasa a ser el segmento cuya dinámica se acompasa naturalmente al ritmo de los tiempos mientras que lo contrario sucede con la población adulta para la cual la celeridad de las transformaciones en el mundo de la producción reduce el valor de mercado de su experiencia acumulada y coloca sus destrezas en permanente riesgo de obsolescencia. De este modo el foco de la dinámica se enfatiza a las nuevas generaciones. Para la CELADE desde la década anterior, está muy claro que la educación y el conocimiento son los ejes centrales de la transformación productiva con equidad.

La globalización así como la creciente ampliación de fronteras de competitividad en un escenario de acelerada incorporación de innovaciones tecnológicas se acompaña de una notable potencialidad de la contribución de los jóvenes al desarrollo de sus sociedades. La juventud es la etapa de la vida dedicada a la adquisición de conocimientos. Para ello la sociedad otorga una moratoria de roles o suspensión temporal de obligaciones que favorece tanto la flexibilidad para adaptarse a las nuevas situaciones como la incorporación rápida de innovaciones, proceso que no enfrenta, como en los adultos, la resistencia proveniente de hábitos y prácticas cristalizadas o de intereses que ya han echado raíces en estructuras institucionales. Sin embargo para muchos jóvenes no existe tal moratoria para estudiar pues deben colaborar con sus padres en el trabajo.

El sistema alternativo de educación formal y técnica para jóvenes trabajadores de Tierra Blanca, se creó con el objetivo de brindar una oportunidad para que los jóvenes continúen estudiando sin dejar de trabajar. De esta forma no se altera demasiado la economía familiar ni la sucesión generacional de agricultores y a la vez, el joven con educación formal y técnica será más competitivo para dedicarse a los agronegocios.

Metodología empleada

Debido a que la educación formal no es competencia del MAG, se estableció contacto con el Ministerio de Educación Pública, a través del Programa de Desarrollo Rural para que iniciara contactos ante el MEP, CIPET y otras instancias con la idea de explorar posibilidades de educación alternativa tanto en secundaria básica como técnica. Al mismo tiempo, la agencia del MAG en Tierra Blanca realizó gestiones ante la Universidad de Costa Rica para que hiciera un estudio de la situación de la juventud de Tierra Blanca. Todo lo anterior, dio como resultado la formación de una comisión integrada por funcionarios de: la Agencia de Servicios Agropecuarios del Ministerio de Agricultura en Tierra Blanca, el Ministerio de Educación Pública, la Universidad de Costa Rica, El CIPET y el Programa de Desarrollo Rural. La primera acción fue la sensibilización de todos los funcionarios con una visita a la zona tanto para hablar con los jóvenes en el campo como con los padres de familias, acerca de las necesidades de educación de la juventud. Después de esto, se discutieron sobre diferentes sistemas de educación alternativa, que pudiesen adaptarse a la condición de los jóvenes de Tierra Blanca. Posteriormente, se inició la elaboración de un currículum que respondiese a las expectativas tanto de los jóvenes como de la zona y su contexto. Así, se estableció el primer borrador de una especialidad de técnico medio en agroempresas con opción a ser avalada por el MEP. Luego la comisión eligió el sistema de educación abierta como la opción más viable de educación formal. Después de esto, el agente de servicios agropecuarios, se encargó de explicar el proyecto a los líderes de la zona como el sacerdote y el director de la escuela, los cuales colaboraron con la logística y la motivación del proyecto.

Resultados y Discusión

Se matricularon 130 jóvenes trabajadores. Quienes trabajan cuatro días y estudian dos, el viernes y el sábado. El MEP nombró a 4 profesores de materias básicas y una coordinadora del programa. Paralelo a la educación básica, se logró que la Fundación Omar Dengo autorizara el curso de computación y que la UCR seleccionara 4 estudiantes de Trabajo Comunal Universitario para impartir un curso de inglés conversacional. Estas dos materias son fundamentales en el currículum técnico ya que se considera básico para establecer negocios agrícolas, de agroindustria y de agroecoturismo. Debido al sacrificio económico de los estudiantes (80 dólares al mes) por dejar su trabajo, el ASA de Tierra Blanca tramitó ante el IMAS la posibilidad de compensar en alguna medida, a los jóvenes más pobres con pequeñas becas de estudio. El IMAS accedió a realizar los estudios correspondientes con el apoyo logístico y de transporte por parte del MAG. De esta manera se le asignó a un 20 % de estudiantes becas para educación. Los estudiantes beneficiados fueron los más pobres y las madres solteras. Además, la comisión interinstitucional gestionó un programa de becas ante el Fondo Nacional de Becas, con un resultado positivo ya que se aprobaron 100 para el año 2003. También, se organizaron las respectivas directivas de estudiantes para los siguientes fines: recolección de cuota mensual, aseo, identificación y motivación a jóvenes desertores y otros con problemas de recursos económicos. Una vez iniciado el curso lectivo, la comisión interinstitucional está abocada a la preparación del currículum técnico en agroempresas. A la vez, se gestionó a las autoridades de la Escuela de Administración Agropecuaria del Instituto Tecnológico de Costa Rica para que facilitara los servicios de un estudiante de graduación con el fin de identificar necesidades y preferencias vocacionales de los jóvenes. A la vez se estudia una opción educativa técnica sobre todo para las mujeres, quienes tradicionalmente en la zona, no se inclinan por la agricultura. Esta especialidad es la de administración de empresas y tiene el propósito capacitar personas que tengan su propia empresa. La misma podrá estar ligada en forma directa o indirectamente a la producción agrícola. La gran acogida que ha tenido el programa se debe a la necesidad de una opción educativa que permita estudiar y trabajar. El trabajo del joven solventa tanto la carencia de mano de obra como de recursos económicos a muchas familias. No así cuando el joven decide estudiar tiempo completo, ya que por un lado la familia debe desembolsar el dinero para pagar la educación y a la vez, contratar los servicios de un peón agrícola para reponer el trabajo del joven que estudia. Por esta razón se

estima que en la zona rural, si los hijos estudian se incurre en un doble gasto. Otra ventaja de que los jóvenes trabajen con sus padres o familiares es la transmisión de la vocación entre generaciones. Quizá la agricultura es uno de las pocas vocaciones que se transmite de generación en generación con todas las ventajas que eso implica. Si el joven estudia tiempo completo, el problema es que se interrumpe la capacitación del padre al hijo, se interrumpe el vínculo y por último el joven que estudia a tiempo completo, termina por dedicarse a otra profesión. Lógicamente se sabe que todas las persona tienen diferentes aptitudes; pero es un hecho que si todos los jóvenes estudian en colegios a tiempo completo, nos quedaremos sin agricultores en el mediano o largo plazo lo cual es grave para la sostenibilidad de los comunidades rurales así como para la seguridad alimentaria de nuestro país. Por otra parte, si los jóvenes solamente se dedican al trabajo agrícola, nuevamente tendremos una generación de agricultores con baja escolaridad los cual dificulta el trabajo del extensionista agrícola y afecta la competitividad del nuevo productor, quién se enfrentaría a los desafío de la apertura comercial y la globalización con se enfrenta a un mundo globalizado con escasa preparación.

Conclusiones

Nuestros países latinoamericanos debe invertir urgentemente en la educación de la juventud rural para contar con un capital humano de mayor escolaridad y con mayor nivel técnico con el fin de agilizar el cambio tecnológico y enfrentar con éxito los desafíos de la apertura comercial y la globalización. Todo esto para lograr la competitividad de la nueva generación de agricultores como la sostenibilidad de las comunidades rurales.

Bibliografía.

1. Radulovich, R.1999. Extensión Agrícola. Análisis y Propuestas. San José, Costa Rica. UCR, Escuela de Ingeniería Agrícola. Editorial UCR. 62 P.
2. Rodríguez, E. 2002. Políticas públicas de juventud en América Latina. Desafíos y prioridades a comienzos de un nuevo siglo. [www//usuarios.multired.com.uy](http://usuarios.multired.com.uy)